

Excusas para escribir

El libro que tienes en tus manos es un juego de luces y sombras que se inició con el objetivo de descubrir retazos de vidas de mujeres anónimas a las que sentí la necesidad de dar nombre para que, por derecho propio, salieran de sus pozos oscuros y se arrancaran las frías cadenas que las mantenían presas, para que vivieran a plena luz del sol, mirando a la vida a la cara.

Mi querida amiga Nieves, después de una primera lectura de alguno de estos relatos me dijo: «*Creo que todas tenemos algo de Elisa, de Blanca... , o por nosotras mismas o por vivencias de las mujeres de nuestra vida...*»; era exactamente eso, querida amiga, el reconocimiento de sus protagonistas en la mujer que camina diariamente a nuestro lado.

Cuando este libro empezó a tomar entidad en mi mente, cuando sus personajes comenzaron a contarme sus historias con mil voces distintas, con olores entremezclados y sonidos de otros tiempos y de éstos, me di cuenta de que iba a escribir sobre mujeres comunes con sentimientos cotidianos, y por eso mismo, éste se iba a convertir en un libro sobre grandes heroínas anónimas y sus sentimientos ante la vida.

Todas ellas se han mostrado ante mí desnudas y descalzas, con la piel expuesta al azote de los vientos, a la lluvia y al sol abrasador y, todas viven sus vidas con coraje y con valentía, cada una lucha en la batalla que le tocó librar con las armas que encontró en el camino, pero al fin, se revela, levanta la cabeza y responde alto y claro, incluso en el silencio.

Este libro quiere ser también un recorrido franco y liberador por los sentimientos más básicos, nostalgia, tristeza, desesperación, angustia, abatimiento, ira, vileza, miedo y también humor, esperanza, generosidad, valentía, entrega... ¿Quién no los reconoce, quién no entiende este lenguaje?, tendríamos que ser de otra especie para no saber de lo que hablamos, todos los hemos sentido en un momento u otro de nuestras vidas; en realidad estamos hablando solo de una cosa: *seres humanos*.

Ahí van pues estos doce relatos y estos doce poemas; si algo de esto que sigue os golpea y os hace reconoceros a lo largo de estas páginas, habré conseguido mi propósito, de no ser así, espero disculpéis la pérdida de tiempo que la lectura del libro haya podido ocasionaros, al fin el tiempo es más valioso que el oro.

MANOS AJADAS

*Mirad cómo se curvan,
cómo se enredan,
cómo alabean.*

*Mirad qué bellos surcos
cómo se hunden en esta tierra.*

*Sarmientos secos, manos ajadas,
dedos torcidos izados al cielo.*

*Mirad qué bella imagen, cuánto talento,
con cuánto temple aguanta los vientos.*



Nostalgia (Elisa)

*2º Finalista del I Certamen literario
El Rincón del Arte Haiku San
Modalidad-Relato Corto 2014*

Todos los días sube al cementerio. Tiene una cita cada tarde con los fantasmas y sus recuerdos. Limpia la lápida del panteón familiar, corta las flores marchitas y se sienta a charlar como si estuviera en la salita de alguna vieja amiga.

Se pasa las horas muertas mirando fijamente la sepultura, se diría que está esperando ver aparecer a los que allí descansan ya para la eternidad.

Los sepultureros la conocen bien y se han acostumbrado a verla llegar a primera hora de la tarde y a que sea la última en marchar ya anochecido, una vez que ha sonado varias veces la campana que anuncia el cierre del camposanto. En más de una ocasión han tenido que ir a buscarla bien pasada la hora de cerrar.

Cruza sus manos sobre el regazo y entabla largas conversaciones sin despegar los labios. Solo ella sabe que asuntos trata con sus muertos. En silencio habla con ellos y en silencio escucha las respuestas o las imagina.